

Estudiantes de bajo rendimiento: Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito

Resumen Chile

El bajo rendimiento en la escuela puede tener consecuencias severas para los estudiantes y para la sociedad en su conjunto. Los estudiantes que tienen un bajo rendimiento a los 15 años tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela y mayor dificultad para conseguir trabajos bien remunerados. Cuando una alta proporción de la población carece de los conocimientos y habilidades básicos, el crecimiento económico a largo plazo de un país puede verse comprometido.

- En 2012, 52% de los estudiantes de Chile tuvo un bajo rendimiento en matemáticas (media OCDE: 23%), un 33% en lectura (media OCDE: 18%), un 34% en ciencias (media OCDE: 18%), y un 25% en las tres materias (media OCDE: 12%).*
- Más de 130.000 estudiantes chilenos de 15 años tuvieron un bajo rendimiento en matemáticas en PISA 2012, y unos 62.000 estudiantes tuvieron un bajo rendimiento en las tres asignaturas (matemáticas, lectura y ciencias).
- Aproximadamente un 74% de los estudiantes de 15 años en Chile asiste a escuelas donde un 30% o más de los estudiantes tienen un bajo rendimiento en matemáticas, un 54% asiste a escuelas donde la mitad o más de los estudiantes tienen un bajo rendimiento, y aproximadamente un 19% asiste a escuelas donde un 80% de los estudiantes tienen un bajo rendimiento.
- En Chile, el porcentaje de alumnos de bajo rendimiento en matemáticas se mantuvo estable entre 2006 y 2012. El porcentaje de estudiantes de bajo rendimiento en lectura disminuyó 15 puntos porcentuales entre 2000 y 2012; Chile es uno de los países donde ha habido un mayor progreso en la reducción del bajo rendimiento en lectura. En ciencias el porcentaje no ha cambiado entre 2006 y 2012.

PISA define estudiantes de “bajo rendimiento” como aquellos que puntúan por debajo del Nivel 2 en las pruebas de matemáticas, lectura y ciencias de PISA. El Nivel 2 es considerado como el nivel básico de conocimiento que se requiere para participar plenamente en una sociedad moderna. Los estudiantes que puntúan en el Nivel 1 pueden responder preguntas con instrucciones claras y relaciones sencillas que requieran utilizar una sola fuente de información, pero no pueden enfrentarse a la resolución de problemas que requieran razonamientos complejos.

El bajo rendimiento no es el resultado de un solo factor de riesgo, sino más bien de la combinación y acumulación de varias barreras y desventajas que afectan a los estudiantes a lo largo de sus vidas. **En promedio en los países de la OCDE**, la probabilidad de tener un bajo rendimiento en matemáticas es mayor para los estudiantes socio-económicamente desfavorecidos, las alumnas (sexo femenino), los estudiantes de origen inmigrante, los que hablan una lengua en casa distinta a la utilizada en la escuela, los que viven en hogares monoparentales, los que asisten a escuelas en zonas rurales, los que no han recibido educación preescolar (o han recibido un año o menos), los que han repetido curso y también los matriculados en formación técnico-profesional. **En Chile, la probabilidad de tener un bajo rendimiento en matemáticas es mayor para los estudiantes socio-económicamente desfavorecidos, las alumnas (sexo femenino), los estudiantes que asisten a escuelas en zonas rurales, los que no han recibido educación preescolar, y los que han repetido curso.**

- En Chile, un estudiante socio-económicamente desfavorecido tiene una probabilidad 6 veces mayor de tener un bajo rendimiento que un estudiante socioeconómicamente favorecido. Un 75% de estudiantes desfavorecidos en Chile tuvo un bajo rendimiento en matemáticas en 2012, mientras que un 25% de los estudiantes favorecidos no alcanzó el Nivel 2.

* Según una estimación reciente de la OCDE, si todos los estudiantes chilenos de 15 años alcanzasen por lo menos el nivel básico de rendimiento en PISA, el PIB de Chile en 2095 podría ser un 35% más elevado. OCDE (2015), *Universal Basic Skills: What Countries Stand to Gain*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264234833-en>

Contactos:

Andreas Schleicher
Consejero del Secretario General de la OCDE
sobre Política Educativa, Director del
Departamento de Educación y Competencias
Andreas.SCHLEICHER@oecd.org
Teléfono: +33 1 45 24 93 66

Daniel Salinas
Analista
Directorado de Educación y
Competencias
Daniel.SALINAS@oecd.org
Teléfono: +33 1 45 24 74 86



- Las alumnas (sexo femenino) en Chile tienen una probabilidad más de dos veces mayor de tener un bajo rendimiento en matemáticas que los estudiantes (sexo masculino). En 2012, un 57% de las alumnas en Chile tuvo un bajo rendimiento en matemáticas, mientras que en el caso de los alumnos un 45% tuvo un bajo rendimiento.

En Chile, al igual que de media en la OCDE, los estudiantes de bajo rendimiento pierden clase con mayor frecuencia, dedican menor tiempo a hacer deberes, y son menos perseverantes que los estudiantes con mejor rendimiento.

- En 2012, un 11% de los estudiantes de bajo rendimiento en matemáticas en Chile perdieron un día entero de colegio al menos una vez (media OCDE entre estudiantes de bajo rendimiento: 23%). Entre los estudiantes chilenos que puntúan por encima del nivel básico de aptitud (Nivel 2), un 4% perdió al menos un día de colegio (media OCDE entre estudiantes que puntúan por encima del nivel básico de aptitud: 12%).
- En 2012, los estudiantes chilenos de bajo rendimiento en matemáticas dedicaron en promedio 2.8 horas a la semana a hacer deberes (media OCDE: 3.5 horas/semana), mientras que los estudiantes con un rendimiento por encima del nivel básico de aptitud (Nivel 2) dedicaron 4.2 horas a la semana (media OCDE: 5.3 horas/semana).

Los estudiantes en Chile tienen una menor probabilidad de tener bajo rendimiento cuando asisten a colegios donde los profesores tienen una moral (e.g. entusiasmo) más fuerte y expectativas más altas sobre el rendimiento de los alumnos, donde hay menos absentismo de parte de los profesores, menos escasez de docentes calificados, y más actividades extra-curriculares (tanto relacionadas con las matemáticas como recreativas) disponibles para los estudiantes.

- En Chile, los estudiantes de colegios en los que las bajas expectativas de los profesores respecto del rendimiento de sus alumnos perjudica el aprendizaje (según respuesta del director) tienen una probabilidad 63% mayor de tener un bajo rendimiento en matemáticas que los estudiantes de colegios donde los profesores tienen expectativas más altas (media OCDE: probabilidad 22% mayor), después de ajustar por el estatus socioeconómico de los estudiantes.
- Los estudiantes en Chile que asisten a colegios donde los padres nunca o casi nunca ejercen presión para que se mantengan los estándares académicos tienen, en promedio, una probabilidad 36% mayor de tener un bajo rendimiento en matemáticas que estudiantes en colegios donde los padres ejercen una presión constante (media OCDE: probabilidad 11 mayor), después de ajustar por el estatus socioeconómico de los estudiantes.

Países tan diversos económica y culturalmente como Brasil, Alemania, Italia, Polonia, Portugal, la Federación Rusa, Túnez y Turquía han reducido su proporción de estudiantes de bajo rendimiento en matemáticas entre 2003 y 2012. ¿Qué tienen estos países en común? No demasiado: el porcentaje de estudiantes de bajo rendimiento en 2003 era muy distinto entre estos países, así como su crecimiento económico durante ese período. Precisamente ahí radica la lección: **todos los países pueden mejorar el rendimiento de sus estudiantes**, siempre y cuando existan la voluntad de poner en práctica las políticas educativas adecuadas.

Chile ha reducido el número de estudiantes de bajo rendimiento en lectura en años recientes, pero aún existen grandes desafíos por delante. El primer paso para los gobiernos es **hacer del bajo rendimiento una prioridad en su agenda de política educativa** – y convertir esa prioridad en recursos adicionales. Dado que el perfil de los estudiantes de bajo rendimiento varía mucho entre los países, enfrentarse al bajo rendimiento requiere una acción múltiple, adaptada a las circunstancias de cada sistema educativo. **Un plan para reducir el bajo rendimiento, puede incluir las siguientes medidas:**

- Desmantelar las múltiples barreras de aprendizaje.
- Crear un entorno de aprendizaje en las escuelas que sea exigente y ofrezca apoyo a los estudiantes.
- Ofrecer refuerzo escolar tan pronto como sea posible.
- Animar a los padres y las comunidades locales a involucrarse en la vida escolar.
- Inspirar a los estudiantes para que saquen el mayor rendimiento posible a las oportunidades educativas.
- Identificar a los estudiantes de bajo rendimiento y diseñar una estrategia adecuada a su perfil.
- Ofrecer refuerzo individualizado a los colegios y las familias desfavorecidas.
- Ofrecer programas de refuerzo especiales para los estudiantes de origen inmigrante, que hablen una lengua minoritaria o que provengan de zonas rurales.
- Atacar los estereotipos de género y dar apoyo a las familias monoparentales.
- Reducir las desigualdades en el acceso a la educación preescolar y limitar la separación de los estudiantes por nivel académico.

Políticos, profesores, padres y los propios estudiantes todos tienen un papel importante que jugar.

Para saber más, ver...

OCDE (2016), *Low Performing Students: Why They Fall Behind and How To Help Them Succeed*, PISA, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264250246-en>